

ANUARIO  
ARQUEOLÓGICO DE  
ANDALUCÍA

**Córdoba**  
**2006**



JUNTA DE ANDALUCÍA  
CONSEJERÍA DE CULTURA



## ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2006

### **Consejero de Cultura**

Paulino Plata Cánovas

### **Viceconsejera de Cultura**

Dolores Carmen Fernández Carmona

### **Secretario General de Políticas Culturales**

Bartolomé Ruiz González

### **Directora General de Bienes Culturales**

Margarita Sánchez Romero

### **Director Gerente del Instituto Andaluz de las Artes y las Letras**

Luis Miguel Jiménez Gómez

### **Jefa de Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico**

Sandra Rodríguez de Guzmán Sánchez

### **Jefa de Departamento de Autorización de Actividades Arqueológicas**

Raquel Crespo Maza

### **Jefe de Departamento de Difusión**

Bosco Gallardo Quirós

### **Jefa de Departamento de Investigación**

Carmen Pizarro Moreno

### **Coordinador del Anuario Arqueológico de Andalucía**

Manuel Casado Ariza

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura

© de los textos y fotos: sus autores

Impresión: Albantacreativos S.L.

ISSN: 2171-2174

Depósito Legal: SE-8483-2010



Con esta información redactamos un Proyecto de Actividad Arqueológica Preventiva. Este proyecto fue aprobado el 17/07/06 por la Dirección General de Bienes Culturales de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, y ejecutado entre los días 09/10/06 y 21/11/06.

Los objetivos iniciales marcados en el Proyecto fueron conocer, mediante una metodología de registro adecuada<sup>2</sup>, la secuencia estratigráfica y recopilar toda la información arqueológica subyacente al solar.

Las estructuras de interés arqueológico se documentaron a una profundidad media de  $-2.60$  m, además registramos una sucesión niveles estratigráficos de cronología contemporánea sin que se haya constatado la existencia de necrópolis tanto romana como islámica, lo que permitió determinar el grado de afección del proyecto constructivo.

Los resultados que proporcionaron los sondeos fueron tanto negativos como positivos. Aquellos que proporcionaron resultados negativos se alcanzó una profundidad, mediante un vaciado mecánico, situada entre las cotas  $106.89$  y  $108.63$  m.s.n.m. (Sondeo 2:  $107.84$  m.s.n.m., Sondeo 3:  $107.85$  m.s.n.m., Sondeo 4:  $108.63$  m.s.n.m.; sondeo 6:  $106.89$  m.s.n.m.; sondeo 7:  $108.11$  m.s.n.m.). La potencia media alcanzada en la excavación mecánica de estos sondeos fue de  $-3.00$  m sobre la superficie del solar.

En cambio, aquellos que ofrecieron un resultado positivo alcanzan una cota entre  $109.36$  y  $107.60$  m.s.n.m. (Sondeo 1:  $109.36$  m.s.n.m.; sondeo 5  $108.51$  m.s.n.m.; sondeo 8:  $107.60$  m.s.n.m.; sondeo 9:  $107.78$  m.s.n.m.). No obstante, puesto que el diseño de la cimentación del Centro de Salud estaba supeditado a los resultados de la intervención arqueológica, las estructuras fueron documentadas principalmente en superficie, por lo que el registro arqueológico fue parcial y la reconstrucción de la secuencia estratigráfica quedó algo sesgada. En cualquier caso, estos resultados manifiestamente incompletos, fueron considerados suficientes para resolver los objetivos del proyecto, valoración e importancia del yacimiento arqueológico.

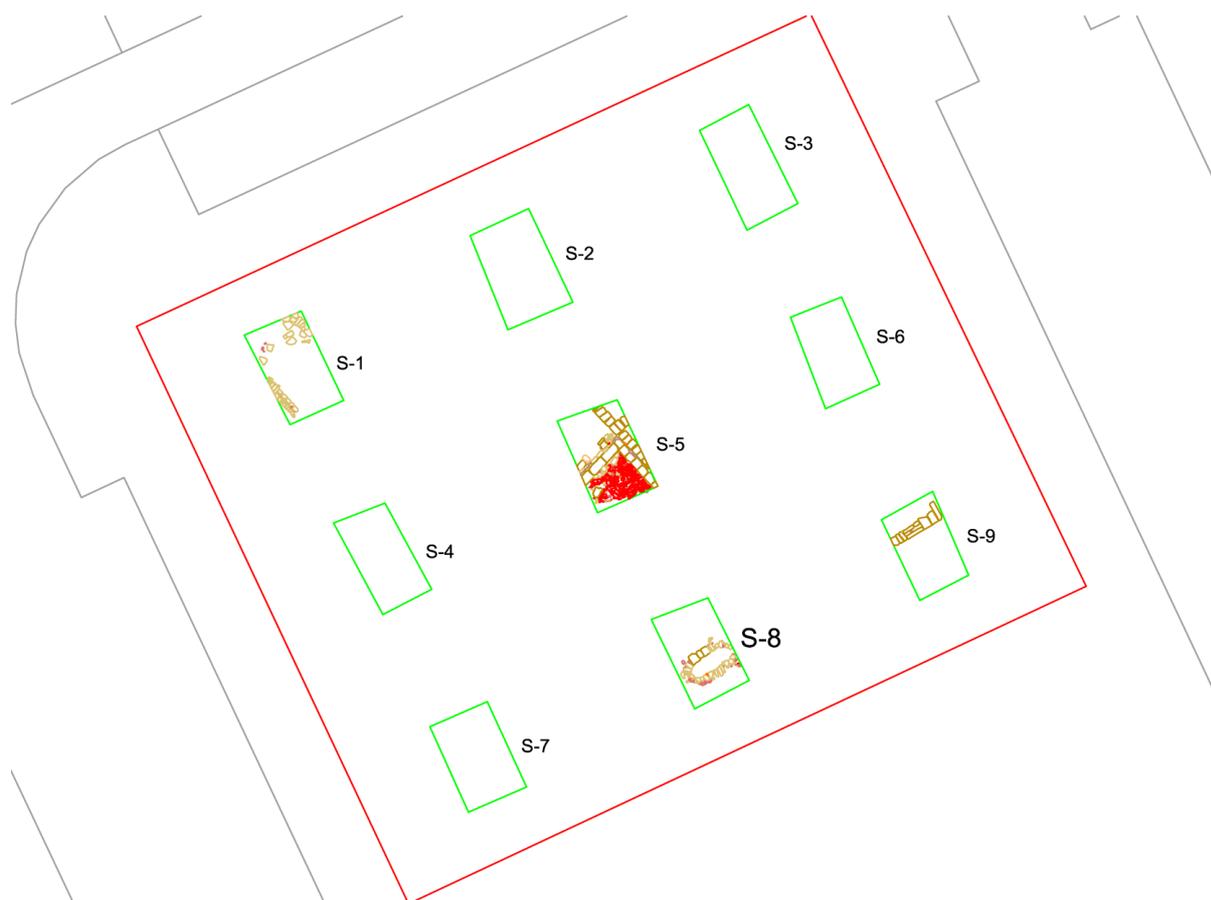


FIGURA 2: Plano con la localización de los sondeos.

## INTERPRETACIÓN DEL YACIMIENTO EN SU ENTORNO

El solar objeto de la actividad arqueológica se ubica en un área extramuros de la ciudad romana e islámica, en la que se han constatado evidencias arqueológicas de la ocupación de este espacio con diversos usos, entre los que destaca el doméstico y el funerario mediante una gran profusión de hallazgos. Esta Actuación practicada en la zona occidental de la ciudad ha permitido el registro de una secuencia estratigráfica que evidencia varias fases históricas correspondientes principalmente a época medieval islámica junto a una serie de niveles más superficiales derivados de distintos usos antrópicos a lo largo de la última década. Sin embargo, a causa de la ausencia de un análisis completo no podemos interpretar de manera íntegra algunos períodos constructivos. No obstante, hemos agrupado estos restos atendiendo a su contemporaneidad en cuatro fases:

### FASE CALIFAL (MEDIADOS DEL S. X)

Esta fase vendría a definir el primer y único momento constructivo detectado durante el proceso de excavación, si bien la escasez de estructuras pertenecientes a esta fase y el límite de la superficie excavada, hacen muy complicada la delimitación de espacios y su funcionalidad original, así como la datación concisa de los mismos.

Está representada por una serie de estructuras pertenecientes a una construcción de carácter agropecuario situada a las afueras de la antigua ciudad.

Por un lado, documentamos en el sondeo 1 un derrumbe de sillares de calcarenita, junto a un muro de mampuestos del mismo material con dirección norte-sur, situado en el extremo suroeste del mismo sondeo, cuya funcionalidad no podemos precisar. El nivel de arrasamiento, junto con los límites marcados por las dimensiones del sondeo frustra cualquier intento de identificación y análisis funcional de esta estructura.



LÁMINA 1: Vista general del Sondeo 1.



LÁMINA 2: Vista general del Sondeo 5.

En el centro del solar, (sondeo 5) se hallaron los restos de una vivienda compuesta por distintos espacios cuya configuración, dimensiones y funcionalidad originales no podemos determinar debido a que están inmersos en los límites del sondeo. El primer espacio, situado en el ángulo suroccidental, se encuentra definido por un derrumbe de tejas y un muro con un vano de acceso al norte (UU.EE.10 y 8) y otro muro de sillares de calcarenita en su lado este. Al sureste se localiza otro espacio marcado por una serie de losas rectangulares de caliza dispuestas en horizontal que definen el andén perimetral de un patio con orientación norte-sur (U.E. 13). También se disponen otros dos espacios cuya funcionalidad no podemos definir ante la ausencia de pavimentos o preparaciones de éstos, solo documentamos los estratos de colmatación. Estos se encontrarían al norte del muro U.E. 8 y al este del muro U.E. 15. En cuanto a la superficie de estos espacios no podemos concretarla pues solo contamos con pequeños ángulos que impiden establecer los límites de los mismos.

Más al sur, en el sondeo 8, la presencia de un pozo de noria con numerosos canchales, evidencian el carácter agrario de estas estructuras.

El pozo con una orientación este-oeste y unas dimensiones de 3,03 m de longitud x 1,80 m de anchura, presenta una técnica constructiva de mampuestos y sillares de calcarenita a soga dispuestos con hiladas a tizón conformando un óvalo. La presencia de este pozo confirma la existencia de un espacio abierto al sur del solar que nos ocupa.



**LÁMINA 3: Detalle del pozo de Noria situado en el Sondeo 8.**



**LÁMINA 4: Detalle del muro U.E. 5 documentado en el Sondeo 9.**

En el extremo norte (sondeo 9) (LÁMINA 4) con una orientación este-oeste se localiza un muro de sillares de calcarenita (U.E. 5), dispuesto a tizón alternado con sogas y relleno de ripios, del cual desconocemos sus dimensiones y funcionalidad original.

No obstante debemos mencionar que debido a un registro arqueológico superficial no se ha podido resolver si las estructuras aparecidas en los distintos sondeos con resultados positivos tienen una relación física; si bien, las distintas estructuras presentan una técnica edilicia y materiales de construcción similar –muros de mampuestos y sillares de calcarenita trabados con cantos de pequeño tamaño- y se sitúan a una cota similar<sup>3</sup>.

Por tanto hemos registrado la existencia de restos que presumiblemente se hallaban en la zona noroeste, centro y sureste del solar. Si bien la información ahora recuperada, permite aclarar con mayor precisión la distribución urbana e histórica de este sector de la ciudad.

### FASE POSTCALIFAL

Esta fase representa el fin de la vida de las estructuras anteriormente descritas, momento en el que se produce su abandono y posterior arrasamiento. En consecuencia, viene caracterizada por una serie de derrumbes de materiales constructivos (mampuestos, tejas, etc.) y por las interfaces horizontales de arrasamiento de los muros. No obstante, estos derrumbes y estratos de colmatación contienen artefactos cerámicos asociados que permiten apuntar que esta fase se produce en un momento indeterminado entre finales el s. X principios del XI, un momento avanzado de época califal. Probablemente el momento final de ocupación tiene lugar, como en el resto de los arrabales occidentales de Córdoba, durante la Fitna.

Así mismo, cabe mencionar que no se ha documentado en esta fase ninguna evidencia de saqueo de estructuras de la fase anterior, aunque los muros se encontraran arrasados.

### FASE BAJOMEDIEVAL-MODERNA

Viene representada por un estrato de limos de color pardo oscuro casi negro que podría pertenecer a un momento en el que estos terrenos fueron utilizados como zona de huertas y que además colmata las estructuras de interés arqueológico. Por su posición estratigráfica podría pertenecer a un momento indeterminado de época moderna. No obstante, ante ausencia de material cerámico, no podemos atribuirle una cronología concreta.

## FASE CONTEMPORÁNEA

Está representado por un nivel compuesto por arcillas arenosas de consistencia media de color marrón claro y cantos rodados de tamaño mediano, junto a materiales contemporáneos.

La aparición en todos los sondeos practicados de distintos estratos artificiales de carácter homogéneo, junto a otros compuestos por materiales revueltos, de escasa entidad, tales como ladrillos, plásticos y hormigón parecen indicar que, en este sector las aportaciones antrópicas están presentes en un estrato superficial con una potencia media de unos 2.00 m. Estos estratos de materiales contemporáneos se formaron como consecuencia de del uso de esta zona como vacie o lugar vertidos hasta su urbanización en la década de los años 90 y evidencian que este sector de la ciudad no tuvo ninguna edificación tras el abandono del arrabal en época postcalifal.

Por último el estrato superficial correspondería con un terreno desatendido en cuanto a construcciones o mantenimiento, utilizado como zona de aparcamiento.

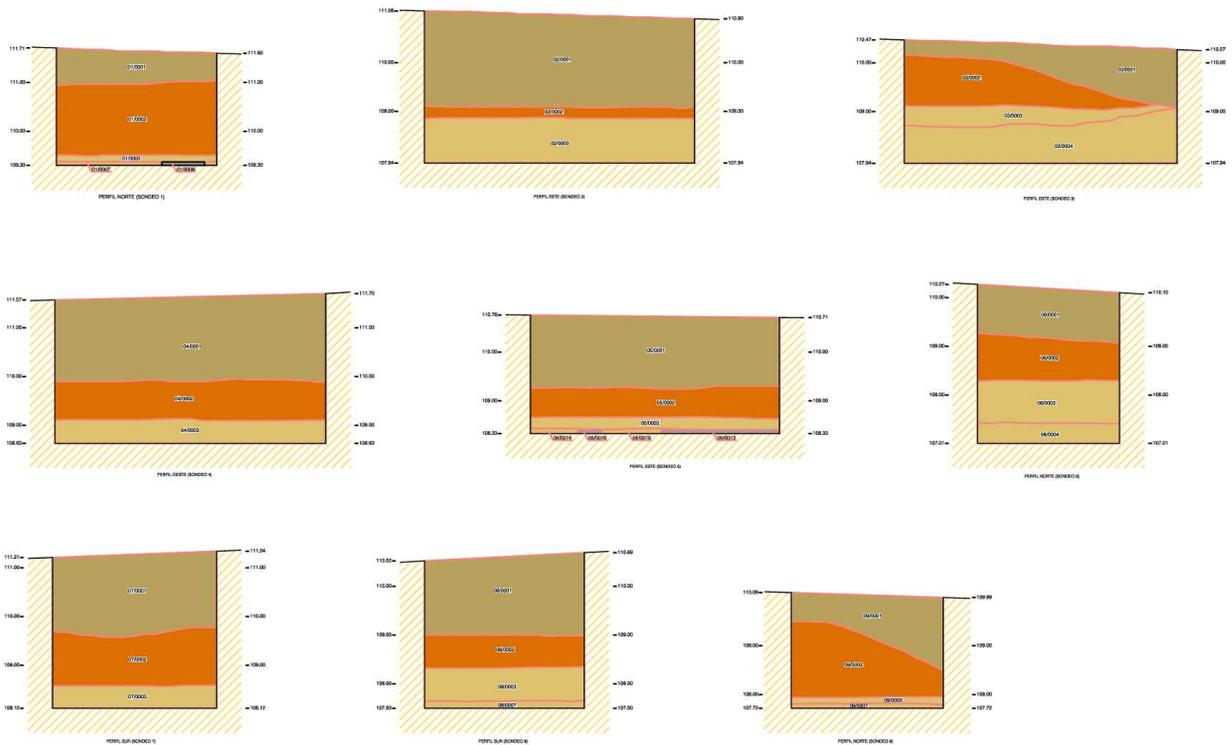


FIGURA 3: Dibujo de los perfiles más significativos de los sondeos practicados.

## INTERPRETACIÓN HISTÓRICA

Como ya hemos apuntado, de los nueve sondeos practicados tan sólo cuatro de ellos (Sondeos 1, 5, 8 y 9) han arrojado resultados positivos desde el punto de vista arqueológico. En concreto ha puesto de manifiesto la existencia de depósitos arqueológicos de interés, pertenecientes al período medieval islámico. No obstante, la escasa profundidad que se ha alcanzado en esta intervención impide determinar con mayor precisión las características y funcionalidad de estos restos.

En primer lugar, queremos indicar que no se han detectado contextos arqueológicos de fases históricas previas a la ocupación islámica califal que por el contrario sí se han documentado en solares cercanos. Así en la proximidades, y propiciado por el desarrollo de la vía *Corduba-Hispalis*, se halló una lápida funeraria fechada en la primera mitad del s. II d.C. en concreto en la Manzana 1, Parcela B del Polígono de Poniente P3.1 (RUIZ, 2001, 73). Además en las inmediaciones del pabellón Vistalegre, se documentaron una serie de estructuras relacionadas con las estancias de una vivienda y una posible alberca de riego lo que presupone el uso agrícola en este sector desde mediados del s. IV-V (RUIZ, 2001, 71-73). También se localizó en este mismo sector un posible *horreum* merced de la presencia de una serie de estancias en baterías dobles con abundancia de amontonamientos de semillas. Todo ello se interpretó como la *pars rústica* de una villa dedicada a las labores agrícolas durante los siglos II y V d.C. (LÓPEZ, 2001, 211).

Ciñéndonos al período medieval islámico queremos señalar la ausencia de estructuras o contextos cerámicos que indiquen la presencia de una ocupación emiral, documentada con frecuencia en las intervenciones arqueológicas de la zona de Poniente y al sur en una zona conocida como "Colina de los Quemados" donde se hallaron una serie de estructuras domésticas así como una posible Almunia situada algo más al sur (RUIZ, MURILLO, MORENO, 2001; MARTÍN, 2002).

Las escasas estructuras documentadas en esta intervención pertenecen a época califal. No obstante, hemos podido acercarnos a establecer su origen y funcionalidad, a pesar del arrasamiento de las estructuras y de los límites de la intervención, en concreto a identificar una serie de unidades de habitación pertenecientes a una o varias viviendas (Sondeo 5) definida por al menos cuatro espacios de características diferentes. Carecemos de las dimensiones exactas de dichos espacios al quedar incluidos en el perfil, por lo que tampoco podemos especificar si son rectangulares o cuadrangulares. En cuanto a su distribución desconocemos el acceso a la vivienda si bien contamos con el ingreso entre dos estancias por medio de un vano marcado por una losa rectangular de calcarenita. Un de estos espacios (situado en el SO del sondeo 5) puede identificarse con una alcoba o salón al estar marcado en el lado del acceso por una serie de losas rectangulares de caliza dispuestas horizontalmente. Sin embargo, desconocemos el pavimento original de estos espacios al estar cubierto por un estrato de colmatación, para el caso del espacio situado en el ángulo NO, y por un derrumbe de tejas para el espacio contiguo situado en el ángulo SO.

Por otro lado, en el ángulo SE del sondeo 5 identificamos un posible espacio abierto o patio al presentar una serie de losas rectangulares de caliza dispuestas a tizón con el lado menor dando cara al interior del patio realizando la función de andén perimetral<sup>4</sup>.

En el sondeo 8 destaca la presencia de un pozo de noria de planta ovalada cuyo encañado está realizado por hiladas superpuestas de mampuestos de caliza y cantos rodados trabados con barro. No es de extrañar la presencia de este tipo de pozos pues en la Intervención Arqueológica realizada en el solar destinado al nuevo Mercado de Ciudad Jardín (zona de poniente) se han localizado dos de estas infraestructuras hidráulicas situados en patios o espacios abiertos<sup>5</sup> e identificados por su tipología, como pequeñas norias de mano (SÁNCHEZ, 2006, 117). No obstante, las dimensiones del pozo documentado, mayores que los ejemplos citados, su situación junto a un paleocauce, y la presencia de canjilones evidencian una funcionalidad agrícola para esta estructura.

Por otro lado, no podemos aventurar una funcionalidad concreta para los muros documentados en los sondeos 1 y 9. Tan solo podemos apuntar que presentan una técnica constructiva común en época califal como es mampostería de piedra calcarenita, para el caso del muro U.E. 5 del sondeo 9, y la combinación de tizón y sogá, constituido por dos sillares paralelos entre los que se deja un espacio relleno con tierra y piedras de pequeño tamaño, para el caso del muro U.E. 5 localizado en el sondeo 9<sup>6</sup>.

De este modo, hemos documentado una única fase constructiva basada en una serie de estructuras aisladas que podrían fecharse en los años centrales del califato. Éstas perdurarán hasta finales del siglo X, principios del XI cuando se produzca su abandono durante la Fitna, como lo atestiguan el material cerámico recuperado en los estratos de colmatación. En este conjunto cerámico se identifican algunas formas características de época islámica como ollas de cuerpo globular, jarras de cuello recto, tinajas de borde engrosado, arcaduces, ataifores vidriados o decorados en verde y manganeso, además de un candil decorado con goterones vidriados en verde. Las pastas en general son anaranjadas y depuradas para ollas, ataifores y algunas jarras. Las pastas rojizas y poco depuradas se reservan a tinajas y un anafe. Por otro lado las pastas claras y muy depuradas se utilizan en candiles, jarras y arcaduces.

Por tanto, será en época califal cuando hallamos los primeros restos arqueológicos, que evidencian la ocupación de este sector occidental de la ciudad como resultado de la etapa de expansión urbana vivida en la ciudad durante este período. En concreto, una unidad doméstica y productiva situada en una zona de huertas y tierras de labor que proporcionan un paisaje opuesto a los arrabales documentados en las inmediaciones, que tejerán una auténtica red urbana en la periferia de *Qurtuba*<sup>7</sup>. Por tanto, nos encontraríamos ante un posible límite de uno de estos arrabales occidentales.

Esta idea vendría corroborada ante la presencia del pozo de noria, junto a la significativa ausencia de restos en algunos de los sondeos (Sondeos 2, 3, 4,6 y 7) lo que puede responder a la presencia de un paleocauce de un arroyo cercano. En este sentido, cabe mencionar la existencia de un accidente orográfico, posiblemente el cauce de un arroyo colmatado en época bajomedieval documentado en una parcela cercana a la zona objeto de actuación -Manzana 1, Parcela B, Edificio Comander -(RUIZ, 2001, 73). Estos datos nos indicarían que nos encontramos ante una alquería o explotación de carácter agrícola.

Así la presencia de estos arroyos o encauzamientos ha condicionado el uso de esta zona durante los períodos históricos posteriores. Desde época Bajomedieval estos terrenos se destinarán a uso agropecuario sobre los vestigios islámicos, presentando niveles de cultivo hasta época moderna. De este modo los estratos documentados se relacionan con una tierra gris oscura muy orgánica con presencia de cerámica moderna y bajomedieval registrada también en excavaciones contiguas<sup>8</sup>, que indican que la zona se había utilizado como huerta hasta nuestros días.

Por último, la abundante presencia de gravas y material contemporáneo con una ausencia significativa de material cerámico, registrados en estratos superficiales pertenecen a los aportes de vertidos, pues esta zona con anterioridad a su urbanización fue utilizada como vacie<sup>9</sup>.

## BIBLIOGRAFÍA

- BOTELLA, D. (2004): "Excavación Arqueológica de Urgencia en el edificio occidente (Parcela A-4m Manzana 9, Polígono 3, P1) de Córdoba. A.A.A. 1996, pp. 143-152.
- CASTRO DEL RÍO, E. (2001): "La arquitectura doméstica en los arrabales de la Córdoba califal: la Zona Arqueológica de Cercadilla", en LEÓN, A. Y VALDÉS, F. (coords.) *Actas de las II J.C.A.A. Arqueología de al-Andalus: Los Palacios Islámicos*, A.A.C. 12. Córdoba, pp. 241-281.
- GARCÍA MATAMALA, B. (2005): *Informe-Memoria de la A.A.Pre. realizada en el solar del futuro Centro Cívico de Poniente*. Depositado en la Delegación Provincial de Cultura de la Junta de Andalucía, Córdoba.
- LÓPEZ REY, N. (2001): "Resultados de la I.A.U. en la Parcela C, Manzana 1, Polígono 3 de Poniente (Edificio Praga) de Córdoba", A.A.A. 1997, vol. III. Sevilla, 209-212.
- MARTÍN URDÍROZ, I. (2002): *Informe memoria de resultados de la I.A.U. practicada en el Recinto de los Hipopótamos del Zoológico Municipal de Córdoba*. Depositado en la Delegación Provincial de Cultura de la Junta de Andalucía, Córdoba.
- RUIZ LARA, D.; MURILLO, J. F.; y MORENO, M. (2001): "Memoria de los trabajos arqueológicos efectuados por la G.M.U. en el Vial H del Polígono 3 del Plan Parcial de Poniente y en la unidad de actuación P-6 del P.G.O.U. de Córdoba (1995- 1997)", A.A.A. 1997, vol. III. Sevilla, 148-162.
- RUIZ NIETO, E. (2001): "Intervenciones Arqueológica de Urgencia en el Polígono de Poniente (P3) (Córdoba)", A.A.A. 1996, vol. III. Sevilla, 69-79.
- SÁNCHEZ MADRID, S. (2006): *Informe-memoria de resultados de la a.a.Pre. en el solar destinado al "Nuevo Mercado de Ciudad Jardín"*. Depositado en la Delegación Provincial de Cultura de la Junta de Andalucía, Córdoba.

## NOTAS

- <sup>1</sup> Miembro perteneciente al Convenio existente entre la Universidad de Córdoba y la Gerencia Municipal de Urbanismo de Córdoba. E-mail: bgarcía@arqueocórdoba.com.
- <sup>2</sup> En el proceso de excavación se adoptó la metodología diseñada a lo largo de los últimos años en el marco de las colaboraciones entre la Gerencia de Urbanismo del Ayuntamiento de Córdoba y el Seminario de Arqueología de la Universidad de Córdoba. El método de excavación fue el *estratigráfico*, tal y como ha sido definido por Harris, tanto en lo que respecta a las técnicas de excavación y criterios de individualización y definición de Unidades Estratigráficas (U.U.E.E.).
- <sup>3</sup> Debemos tener en cuenta que las diferencias de cota entre las distintas estructuras documentadas 1.58 m (109.36 (Sondeo 1); 108.52 (Sondeo 5); 108.38 (Sondeo 8) y 107.78 (Sondeo 9) se debe al buzamiento con dirección oeste-este que muestra el terreno, con una diferencia de 1.91 m en superficie.
- <sup>4</sup> A pesar del planteamiento de estas hipótesis la interpretación funcional de estos espacios resulta arriesgada, a tenor de las reducidas dimensiones del sondeo y por tanto la ausencia de paramentos de cierre.
- <sup>5</sup> En el espacio 9 y 1, al norte de la casa D se localizan dos pozos de noria con un sistema constructivo similar al documentado. Presentan un encañado de sillería trabada con mampuestos y cantos rodados sobre el que se dispone un brocal formado por varios sillares labrados que conformarían la embocadura de los pozos (SÁNCHEZ, 2006, 117).
- <sup>6</sup> Esta técnica constructiva se documenta en los arrabales occidentales de época califal como por ejemplo en la zona de Cercadilla (CASTRO, 2001) o en el solar destinado a Centro Cívico de la zona de Poniente (GARCÍA, 2005).
- <sup>7</sup> Esta idea se ratifica con la aparición de unas albercas de riego y un muro de mampuestos de calcarenita en la Manzana 10 Polígono de Poniente P3.1 los cuales fueron relacionados con una Almunia de carácter agrícola (RUIZ, 2001, 77).
- <sup>8</sup> Manzana 1, Parcela B, Manzana 10 (RUIZ, 2001, 73).
- <sup>9</sup> Esta fase contemporánea detectada puede corresponder a un importante relleno de escombros realizado en los años 60 con una potencia de -1.10 y -1.20 m detectado en la Parcela A-4, Manzana 9, de este mismo polígono compuesto por ladrillos, cementos, arenas y bloques de hormigón (BOTELLA, 2004, 147).